

AÑO I

N.º 18

EL ARTE DE EL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

MADRID - 15 Diciembre - 1906



JULIA FONS,
primera tiple cómica.

Fotog. Franzen.

Oficinas: San Mateo 1, Madrid

N.º 60 c.^{ts}

Teléfono 1.951. - Apartado 389.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid - Trimestre 3 Ptas. — Semestre 5,50. — Año 10.
Provincias - Semestre 7 Ptas. — Año 12,50.
Extranjero - Año 17 Ptas.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, núm. 1
Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid 15 de Diciembre de 1906

TEATRO REAL

Apremios de tiempo y espacio no nos permitieron dar cuenta en nuestro número anterior de la inauguración de la campaña artística en el teatro Real. Y no queriendo prescindir del juicio que nos merecen los comienzos de la temporada, ofrecemos hoy á nuestros lectores un breve resumen.

Hasta la hora presente han cantado las Sras. Pucci, Petrella, Parsi y Pasini, y no llegamos á la quinta P, porque el maestro Mascheroni tuvo el buen acuerdo de protestar en la *primera prova* á la Sra. Penchi.

Esto demostrará al Sr. Arana que no debe apurar ninguna letra, ni menos la paciencia del público.

La Sra. Pucci es un primer premio *Capo Dio*, cuenta P) de Roma, pero para cantar en el teatro Real se necesita algo más que un perfil correcto y una voz poco *calda* para interpretar la *Matilde* del *Guillermo*.

Ni entusiasmo ni provocó protestas; pero algo más se merece el público y el abono. La Sra. Pucci marchó ya á su tierra; desearemos, si alguna vez vuelve, verla corregida y aumentada de facultades.

La Sra. Petrella es buena artista, canta con mucho *amore* y su voz es segura y bien timbrada. La parte de *Leonora* del *Trovador* le va perfectamente, y el andante del *misere* lo puede contar entre sus mejores triunfos. Cuando vuelva en el próximo Enero hará mayor campaña, y entonces le dedicaremos más espacio y quizás mayor rigor.

La Sra. Parsi vuelve por tercera vez á nuestra escena. Nos agradó más en *El Profeta* que en *Lohengrin* bien lo sabe ella, y con razón se excusó de cantar la segunda audición de la ópera de Wagner; así como en *Feder* nos satisfizo por completo, afirmación que consignamos en honor á la verdad.

La Pasini-Vitale, la incomparable *Mimi* del año anterior, se presentó este año con la *Elisa*, de Wagner, donde lució su hermosa voz, su hermoso arte y su hermosa figura. Las tres bellezas las puso de manifiesto en toda la obra, y muy especialmente en la romanza del balcón, que de todas veras le celebramos.

La García Rubia gustando siempre, y la Srta. Homs, que tan pronto canta el tango de las caderas como la parte de *Venüs*, conseguirá no valer ni para una cosa ni para otra.

Conchita Dahländer demostrando que merece mayores empeños que aquellos que la empresa le confía. Y pasemos á los varones.

Vinas ha cantado dos óperas, *Projeta* y *Lohengrin*. El *Lohengrin* de Vinas es ya tradicional en Madrid. El público acude á él con la seguridad de pasar una buena noche. Vinas, con su *Lohengrin*, tiene la virtud de hacer ir al teatro á primera hora para oírle cantar el *aria mero*, *signore gentil*. Con justicia su *racconto* tiene fama universal. Nos place oírsele en español, y esto demostrará al Sr. Arana que cualquier intento de ópera española sería bien recibido por el público. Pero Arana no entiende de estas cosas, ni tiene quien se las explique.

Gillión es un tenor de fuerza, como hacía muchos años no oíamos en Madrid. Ha podido resucitar el *Guillermo*, y lo mismo en la *pastoral*, en el dúo con *Matilde*, y sobre todo en el final, puso de manifiesto sus agudos patentes, seguros y bien timbrados.

«El *Trovador*» de Gillión, quizás sea de lo mejor que oigamos en esta temporada. Debemos consignar que el *Matre infelice* lo canta á tono, sin cortes ni trasposiciones, y atacando el *do agudo* (no de pecho), como el arte de bien cantar manda. Gillión se marchó lleno de gloria y de *bras*.

Sanmcar es un primer barítono y el barítono número uno que hoy hay en carrera.

Su *Guillermo* quedará como modelo de buen cantante, de irreprochable intérprete. Artista estudioso, viste los personajes con una exactitud impecable. Su voz es dulce, pastosa, perfectamente importada, y con su gran autoridad llena la escena cuando en ella se presenta. Es de los mejores artistas que hoy tenemos en Madrid.

Pacini es un artista modesto, pero útil á la empresa.

Roisato ha sabido ganarse un primer puesto en nuestra escena. Su voz cada día gana más, y su buen deseo merece siempre plácemes.

De las segundas partes hablaremos en otra ocasión.

De los patinadores, cuando éstos se presenten. (Sr. Arana, eso es ya mucho... economizar)

Mascheroni sigue sin tener personalidad propia como maestro, y la orquesta corriendo en libertad.

Villa sólo ha podido dirigir el *Guillermo* bien, pero sin relieve. ¿De quién será la culpa? — *Luis Urzúa*.

EL TEATRO EN AMÉRICA

Habana. — Con buen éxito actúa en el teatro Albu la compañía española Campos.

En las obras *Santitas y melones*, *El mozo ciego*, *El dúo de La Africana*, *La tempranica*, *Los zapatos de charol*, *El pollo Tejado*, *La alegría de la huerta*, *Congreso feminista* y *Gaspacho andaluz*, han obtenido una buena interpretación por parte de las típles Blanca Matrás, Elena Parada, María Bonora y Esperanza Pastor, y los Sres. Villarreal, Piqué, Sanri y Escríba, que han logrado entusiastas aplausos.

La empresa de Albu ha contratado nuevamente al notable actor Pedro Tapias, que embarcará para esta capital el día 15 en compañía de las típles hermanas Carreras.

Blanca Matrás celebró su beneficio, que fué un triunfo muy grande para la simpática artista.

— El abono para la temporada de ópera de María Barrientos se halla cubierto.

En breve marcharán á Santiago de Cuba la típle Sra. Matrás, la Obregón, la característica Biot y el barítono Palomero, que trabajarán en el teatro Oriente.

En la primera decena de Enero regresarán todos ellos á la Habana, formando parte de una compañía que actuará en Payret bajo la dirección del maestro Campos.

Buenos Aires. — En el teatro Victoria se celebró un gran festival artístico en honor del malogrado maestro español Veiga, autor de la célebre *Albarada* gallega, cantando los orfeones de la capital argentina dicha gallega, que tanta popularidad dió á este maestro, y tomando parte, además, cuantos artistas gallegos residen en Buenos Aires y representando la compañía Sagi-Barba la ópera *Tierra*, del maestro Llanos.

Méjico. — Los trinos magníficos de María Barrientos han constituido el deleite del público que ha llenado el teatro. *Lucia* se ha repetido con éxito indescriptible. En *Rigoletto* fué ovacionada la gran artista y en *Don Pascual* se mostró á una altura incomparable.

La noche de su beneficio cantó *Dinorah* con el teatro completamente lleno. Al presentarse en escena la diva fué saludada con un aplauso estruendoso que se repitió al final de cada acto y á la conclusión de la obra. El famoso vals de las sombras fué repetido á instancias del público y la artista aclamada con entusiasmo.

También en *Paritones* obtuvo una victoria completa.

La presencia de la Barrientos ha constituido un suceso artístico de primer orden.

Los españoles residentes en Méjico tributaron un homenaje á la artista, ofreciendo en honor suyo una velada en el Casino Español, que resultó brillantísima. María cantó una composición de Grieg, obteniendo un gran triunfo.

— La compañía de ópera que actúa en el teatro de Arica ha estrenado el magnífico poema lírico, dividido en tres partes, *La leyenda de Rudel*, original del inspirado compositor mejicano Ricardo Castro.

La música agradó mucho al auditorio por la delicadeza y sentimiento con que está escrita.

— En el teatro Renacimiento se ha estrenado *La mala sombra*, de los hermanos Quintero, obteniendo un gran éxito. *El estanco de Chamberí*, de Ventura de la Vega con música de Calleja, no gustó; igual fortuna cupo á la refundición en un acto de *Los Mosqueteros*.

En el teatro circo de Orrin se ha estrenado *La Miralta*, de Angel Guimerá. La obra obtuvo éxito y Virginia Fábregas fué muy aplaudida. Secundaron su labor con acierto Alfredo Solares y Ricardo Muñoz.

Puerto Rico. — La compañía de zarzuela que dirige el primer actor Casas y Pedrerol ha estrenado *La golfina*, que gustó mucho, y en cuya interpretación se distinguieron notablemente los Sres. Casas, Real, Morales, Vázquez, Berange y Vega, la bella típle argentina Aida Gómez y la señora Vehl.

Dichos artistas, las Sras. Buhé y Gracia y las Sras. Ramírez y Carreras se han hecho aplaudir con entusiasmo también en las obras *La cava de Dios*, *El barquillero*, *Venus Salón*, *Las chicas de la escuela* y *El tirador de palomas*.

El *Boletín Mercantil de Puerto Rico* hace grandes elogios de estos notables artistas y del músico director Sr. Mayogui.

CRÓNICA TEATRAL

A un largo interregno, durante el cual se han ofrecido escasas novedades en los teatros, ha sucedido la fiebre que de vez en cuando anima á las empresas é imprime á la vida de entre bastidores una actividad desusada.

El Español ha estrenado en Madrid el drama en cuatro actos, compuesto con escenas de la obra de Schiller por los Sres. Llana y Francos Rodriguez, *María Stuardo*.

El público saboreó las bellezas de la obra y premió con justas ovaciones la labor de María Guerrero, que interpretó de modo admirable el complejo personaje de la protagonista.

También la Sra. Salverda estuvo afortunada en el papel de la Reina de Inglaterra, y merecen elogios igualmente Mariano Díaz de Mendoza, Codina, Juste, Soriano Viosca, Cirera, Carsi, Medrano y Guerrero.

La obra ha sido presentada con exquisita propiedad en decorado y trajes.

**

Linares Rivas, que tan legítimas victorias ha alcanzado en la comedia de costumbres, no tiene fortuna cuando desciende.

Su última obra, *La fragua de Vulcano*, estrenada en Apolo, no satisfizo á la concurrencia.

Dispuesto para mayores empeños literarios, no debe lamentar él, ni debemos sentir nosotros, que sea en lo menos en lo que la suerte le vuelva el rostro.

**

Cada nueva manifestación de la sicalipsis es un nuevo triunfo para los autores que cultivan el género y para las empresas que lo explotan.

La guedeja rubia, de Fiacro Yraizoz, con música de Vicente Lleó, estrenada en el Cómico, fué un exitazo. Admitido el género, preciso es reconocer que la obra lo merece. Está ingeniosamente compuesta, tiene situaciones cómicas de efecto, música muy agradable y vistosidad. Cuanto se requiere.

Y que al público le agradan estas cosas, no admite duda. Todas las noches, antes de comenzar la representación, aparece en la taquilla el cartelito de «No hay billetes», que todas las empresas se cuidan de tener á prevención, pero que tan pocas suelen utilizar en el transcurso de la temporada.

**

El hijo de Budha, estrenado en Price, es una opereta con lujoso decorado, música grata y desnudos esculturales. Podrá po-

nerse algún reparo á la labor literaria de los autores, que tienen demostrado que son capaces de mayores empeños; pero á la esplendidez de la empresa y á las buenas formas de las tipleas, no creemos que haya quien se los ponga. ¡Cuidado que lucen preciosidades bajo las gasas y los rasos multicolores las artistas de Price!

**

Eslava, reformado, restaurado y remozado, abrió sus puertas con una compañía cómico-lirica que dirige Pablo Arana, y en la que figuran como primeras tipleas Carmen Albertos y Rosa Montesinos.

En la función inaugural estrenó dos obras: *Sangre torra*, de Frutos y López Monís, con música de Vives, que pasó con alguna dificultad, y *Chinita*, del Sr. Ibáñez Villaescusa, con música de Chueca y Córdoba, que obtuvo un éxito lisonjero.

El público, persuadido de que, merced á las reformas hechas en el local, no corre peligro de tostarse en caso de incendio, llena el teatro todas las noches, prometiendo á la empresa felices Pascuas y Año nuevo.

**

Y los demás teatros no se duermen.

Price prepara el estreno de la revista política *¡Abajo los consumos!*, que dicen que tiene mucha gracia; la Zarzuela dos obras: *La noche de Reyes* y *La vesca a de Jacob*. Se asegura que con *La escala* piensa subir la cuesta de Enero; el Gran Teatro *La chantense*, que ya se habrá estrenado

cuando este número llegue á manos de nuestros lectores, *El príncipe real* y *La pesadilla*, y Novedades *La amordazada*, obra que pondrá los pelos de punta aun á los calvos.

Con que si esto no es pertrecharse para la campaña, que venga Dios y lo vea.

No hubiera hecho más Napoleón si hubiera vivido y hubiera sido empresario.

¿La suerte que alcanzarán estas obras? Cualquiera lo predice. Cada día se demuestra más claramente lo aventurado que es formar juicio hasta que la cortina desciende después de la representación ante el público.

Ni los actores, que tienen tanta práctica, aciertan; por el contrario, suelen padecer errores incomprensibles. Dejemos, pues, al tiempo que resuelva la duda, y entre tanto practiquemos una de las más prudentes virtudes: la de esperar con paciencia.

Armando Gresca



El eminente barítono de ópera Sr. BATISTINI, que actúa con extraordinario éxito en el Gran Teatro del Liceo, de Barcelona.



Joaquín Dicenta, con los actores del teatro Español, en uno de los ensayos generales.

AMOR DE ARTISTAS

Comedia en cuatro actos y en prosa, original de Joaquín Dicenta, estrenada en el teatro Español.

CUANDO Emilio Rojas no era más que un luchador infatigable, uno de esos artistas ignorados que buscan el medio de darse á conocer en pugna con la indiferencia y la incredulidad de aquellos á cuyas puertas llaman en demanda de protección; cuando sus aspiraciones y sus esperanzas no habían encontrado aún el camino que conduce á la notoriedad y á la gloria, el genio en ciernes podía considerarse dichoso con el amor de una mujer que, para compartir sus amarguras y darle aliento en sus infortunios, no vaciló en sacrificarlo todo: bienestar, reputación, porvenir, y unida á él procuró hacer sus horas más felices, infundiendo confianza y fe á su espíritu en desesperación y en abatimiento.

Teresa fué el ángel tutelar del artista, y feliz con el amor de él, no ansiaba su gloria por los goces que á ella pudiera proporcionarle, ni siquiera por el bienestar que la prometiera, sino por comprender que sin ella no se consideraría nunca satisfecho el dueño de su alma de mujer rendida.

Los anhelos del artista cumpliéronse por fin, y Emilio Rojas, autor de una comedia, pasó de la obscuridad á la luz, saboreó los deleites del aplauso que el público rendía á sus méritos, gozó la ventura incomparable para el artista de verse admirado, agasajado, requerido, y con el amor de aquella mujer que le alentó en sus horas de fiebre, en sus ratos de angustia, en sus momentos de incertidumbre pudo considerarse completamente dichoso.

Y sin embargo no lo fué. Separóse voluntariamente de la felicidad que tenía ante él los brazos abiertos, y deslumbrado por la gloria cifró en otros amores el nuevo ideal que se persigue cuando se ha logrado el perseguido, y hacia él encaminó su espíritu inquieto con ansia de nuevos y más intensos goces.

La figura de Amelia, la gran actriz, intérprete afortunada de sus obras, encarnó el ideal de amores del artista, y uno de aquellos triunfos en que si al autor le cabía la gloria de haber creado, á la actriz le pertenecía la de haber dado vida á la creación, acabó por enlazar á uno y

otro, engañándose mutuamente con el espejismo de la fama, del arte, del talento, y haciéndoles soñar con una ventura nueva, con un amor que solamente podrían compartir dos almas gemelas por sus aspiraciones y sus sentimientos.

Emilio Rojas, olvidado de aquella otra mujer que pudo haber labrado su ventura, consagró su vida á la actriz que había de causar su infortunio, y cuando satisfechas las ansias del amor carnal en que había de traducirse lo que ellos juzgaron compenetración de sus almas, comenzaron á descubrirse en la intimidad de la existencia, pronto se persuadieron de que la gloria que los había unido, el lazo que formaran sus comunes aspiraciones, no era ni podía ser el amor que une é identifica á los seres, el verdadero amor que acrisolan los arrebatos pasionales para ceder el puesto de los primeros delirios á la abnegación, al desinterés, al cariño entrañable y firme que consolidan las penas y los infortunios, que alimentan la constancia y la lealtad.

Muy al contrario; la identidad de sentimientos y aspiraciones los separaba, lejos de servir de lazo de unión, como ellos supusieron. El ideal supremo del artista es la gloria, su amor el público que la concede, y antes que uno de otro los dos eran del público. La abnegación de una mujer, que no cifra su ventura en la fama, puede resignarse á ser el segundo amor del artista; pero la que como Amelia todo lo pospone al aplauso, á la admiración, al

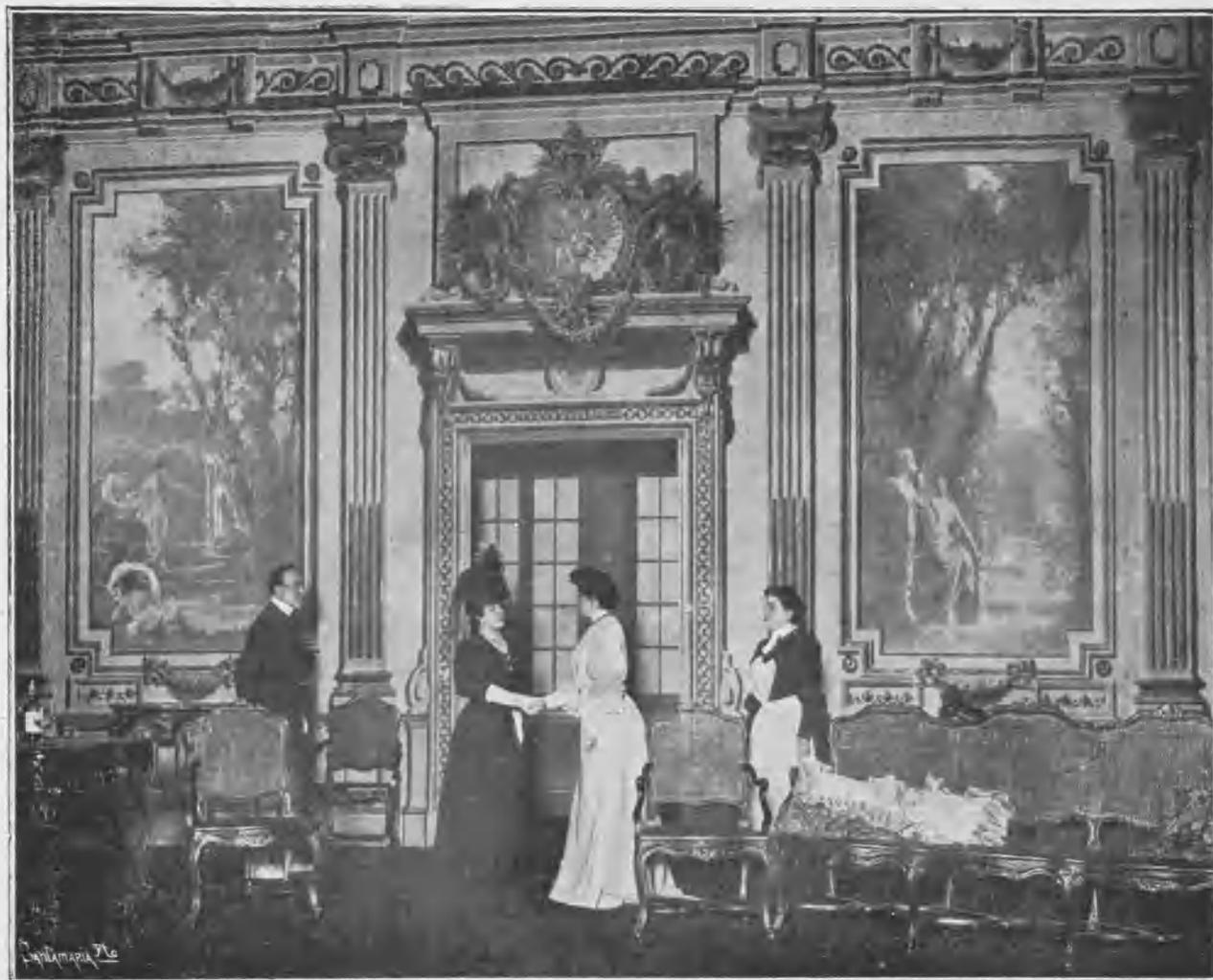
triunfo de su arte, no se sacrifica jamás al amor humano.

Rojas se convenció bien pronto de que en el corazón de Amelia el amor hacia él no era el amor supremo; persuadido de que ella sacrificaría siempre su amor á la gloria, sus celos, su vanidad de hombre se revelaron. Sucedieron á las constantes recriminaciones las horas de amargura, y por sí el convencimiento de que el ideal de la actriz no era su cariño, fuese insuficiente, el asedio constante de uno de los admiradores de la artista acabaron por sembrar la desesperación en su alma.

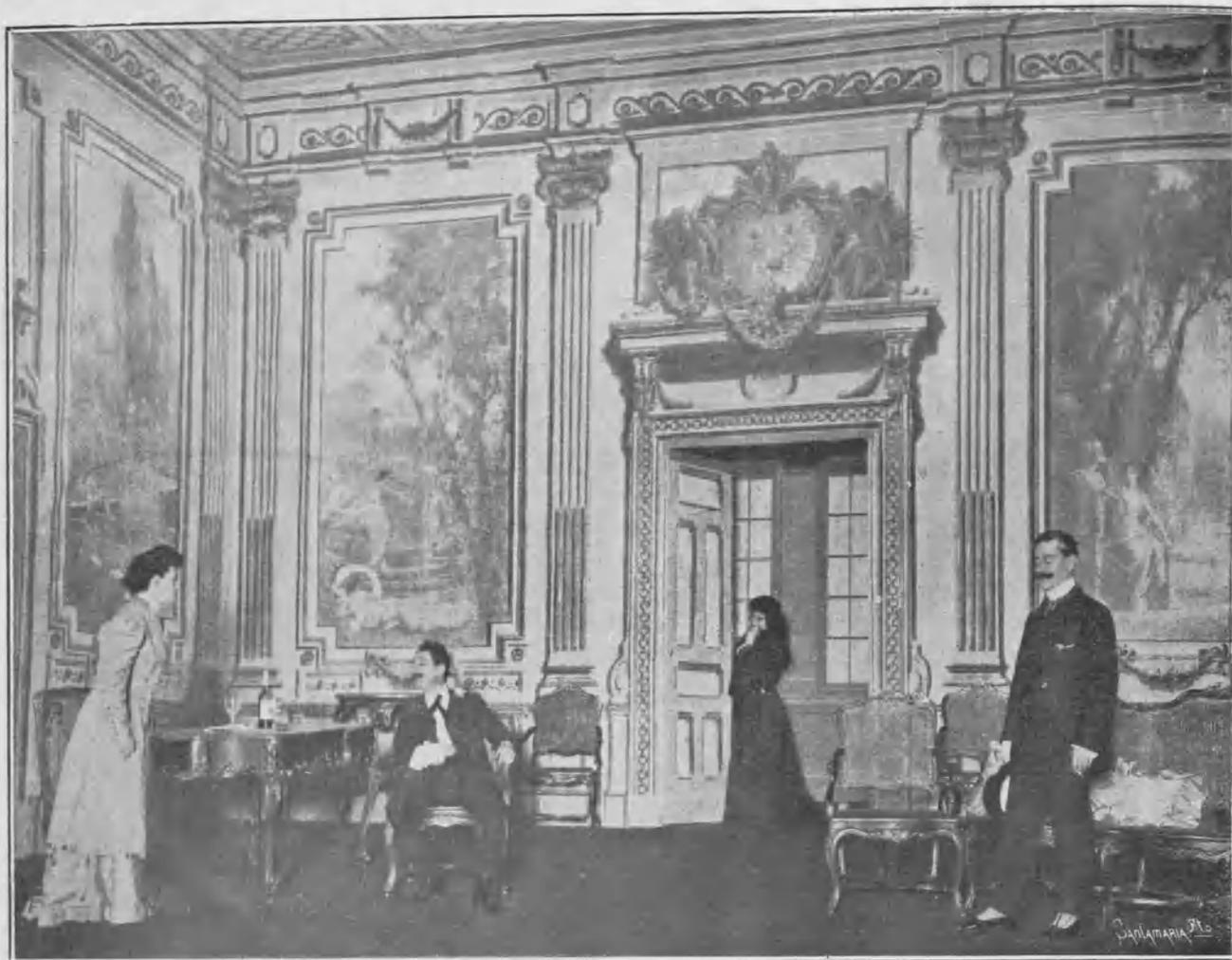
Entonces el pensamiento del artista volvió hacia aquella mujer humilde y resignada, para quien Emilio lo era todo, para quien la fama y la fortuna eran mucho menos que el amor, para quien el cariño valía mucho más que la gloria.

Pero ¿cómo volver á ella? ¿Lo dejaría acaso su amor propio ofendido por la veleidad de la actriz, los celos crueles que amargan su existencia? No. Los celos lo retienen como retiene el imán al acero, que imán son los celos para el amor. Emilio se juzga condenado al tormento de aquel delirio que destruyó su felicidad, pero al que no puede sustraerse.

La presencia del supuesto rival después de una violenta escena de celos con su amada, viene á resolver el problema. Emilio, arrebatado por la cólera, busca en un lance con aquel galanteador las satisfacciones que su enojo exige. El reto es aceptado, y Emilio, frente á frente de su



Acto III. González, Sr. SORIANO VIOSCA: La Peñagrís, Sra. SUAREZ; Pepita, Sra. SALVADOR; Andrea, Sra. BUENO



Acto IV. Teresa, Sra. ROCA; Emilio, Sr. DIAZ DE MENDOZA (F.); Amelia, Sra. GUERRERO; Antonio, Sr. SANTIAGO

Fots. Alfonso.

rival, recibe una herida en el pecho. ¡Bendita herida! Ella le cura de aquel amor infausto. Un capricho, una terquedad de la actriz han hecho que se juegue la vida. El rasguño producido por la espada del contrincante no es tan doloroso ni tan profundo como aquel que sus celos le ocasionaron, y para éste sirve de antídoto beneficioso la herida que recibió en el duelo.

Cuando Rojas vuelve á su casa, recuerda tristemente á aquella otra mujer cuyo amor verdadero, sin turbulencias, hubiera sido su felicidad.

No sospecha que aquella mujer sublime, dispuesta siempre al sacrificio, no lo ha olvidado, no dejó de amarle un solo momento, y enterada del lance se apresura á acudir en su busca y espera con ansia el resultado del desafío, y á él se abraza radiante de felicidad, cuando de sus propios labios escucha que ella sola era su amor y su ventura.

El drama, intensamente sen-

tido y sobriamente hecho, es hermoso. Podrá discutirse la tesis; podrán afirmar unos que, en efecto, el amor entre artistas es imposible como Dicenta asegura en su obra, y sostener otros que no lo es, y hasta citar casos en demostración de su aserto, pero nadie podrá negar que absolutamente verdadera ó falsa la tesis, el drama es interesantísimo, de una intensidad y de un atrevimiento insuperables y tan sobria y artísticamente construido como castizamente hablado.

La interpretación que le dieron los artistas del Español fué inmejorable.

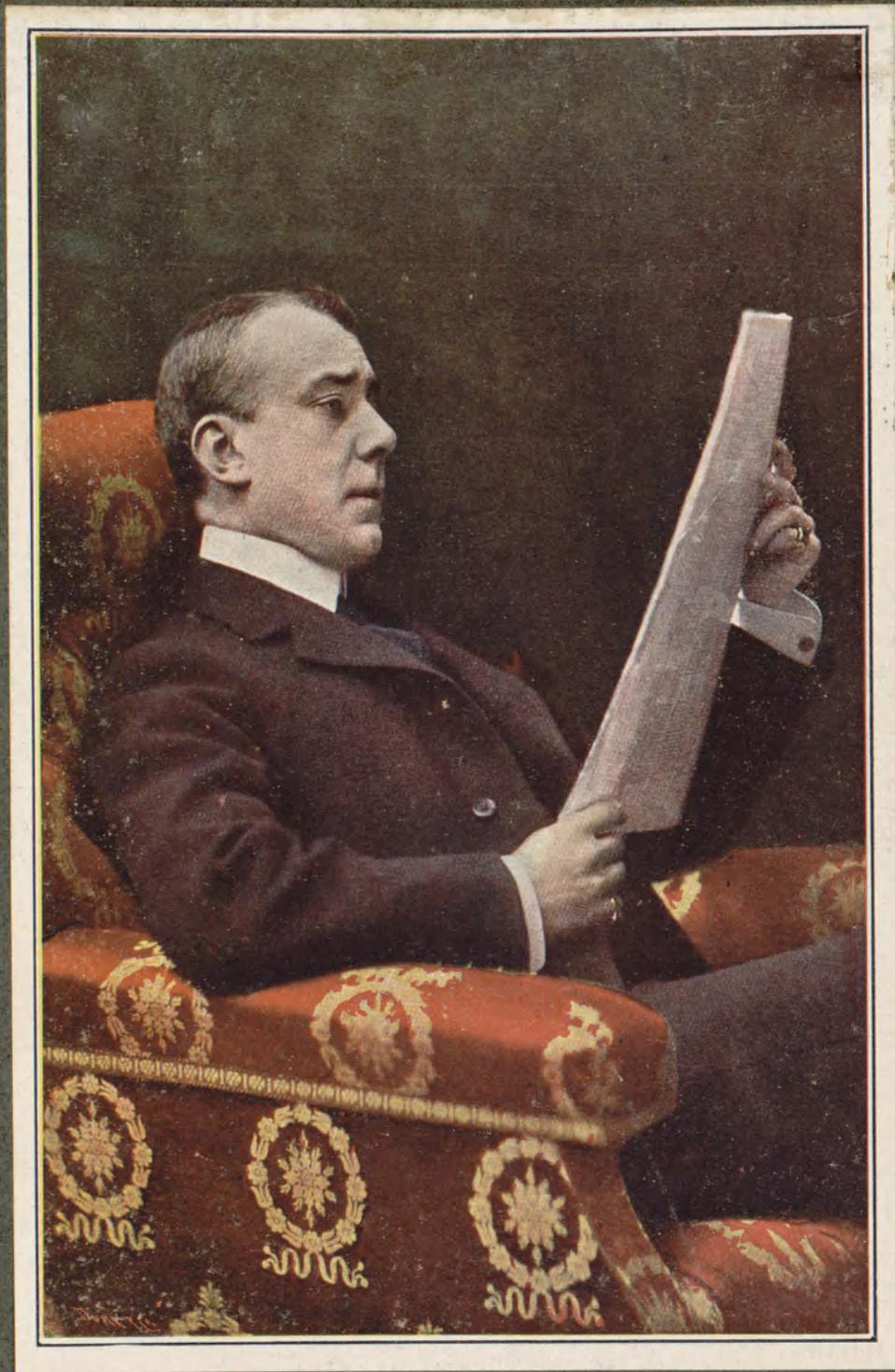
María Guerrero, en la protagonista, conmovió al público, y Fernando Mendoza dió al personaje de Rojas toda la vehemencia que requiere. Muy bien las señoras Roca y Salvador, la Srta. Nieves Suárez, la Sra. Bueno y los Sres. Díaz de Mendoza (M.), Santiago, Medrano, Soriano Viosca y todos los demás.



Joaquín Dicenta, autor de la comedia.

Fot. Compañy.

Juan Moscón



FERNANDO DIAZ DE MENDOZA

Fotografía de Frances



Figuras del Teatro

No es cierto que Emilio Carreras, visto desde la butaca, con sus piernas flojas, su cuerpo delgado y ondulante y sus manos duchas en toda clase de extrañas torsiones, da la sensación de un hombre desarticulado ó, cuando menos, enfermo de las coyunturas?

Y, sin embargo, ese artístico, ese amanerado delicioso en quien «la timidez», como en Pepe Rubio, es una gracia suprema, fué un luchador infatigable, una voluntad tenacísima, á quien no pudieron rendir ni el cotidiano lidiar por la vida, ni las envidias y cobardes lacerías de veinticinco años de teatro. Porque útil será consignar que ese artista, cuyos donaires dieron á todas nuestras penas pasajero alivio, es un «intuitivo», un «espontáneo» que no procede de las aulas universitarias y que, de consiguiente, á nadie debe lo bueno que aprendió.

En sus mocedades más tempranas, Emilio Carreras fué obrero; luego, convencido de que el trabajo personal reditúa poco y temeroso del porvenir, juntó sus ahorrillos y abrió una zapatería. Estos lejanos antecedentes son preciosos. En ellos la crítica hallará el secreto de esa perfección de ademanes con que Carreras, que viene del pueblo y en él se crió, había de interpretar más tarde tipos como *El pobre Valbuena*, el sastre de *La revoltosa*, el vividor con ribetes chulescos y puntas de villano de *El alma del pueblo*, el gracioso zapatero de *El santo de la Isidora* y otros varios plebeyos perfiles que bordó con los recuerdos de sus primeros tiempos.

Poco después, en 1880, debutó como aficionado en el antiguo teatro de Madrid, y luego de pasar por el escenario de Eslava, donde brilló imitando á los actores entonces en boga (Ricardo Zamacois, Romea, Antonio Vico, Calvo, etc.), entró como meritorio en la Comedia bajo las órdenes de Emilio Mario. Cuando salió de allí fué para establecer un almacén de camas, hasta que más tarde, en 1887, reapa-

EMILIO CARRERAS



reció en el teatro de Maravillas.

Allí, ante la batería de aquel teatracho de madera, feo é inseguro como una barraca, fué donde verdaderamente el porvenir artístico de Emilio Carreras empezó. Al principio, el ejemplo de Julio Ruiz, que vistió como nadie los papeles de blusa y bufanda, paralizaba las iniciativas del joven actor; sin procurarlo, Carreras le imitaba; la figura, demasiado grande, del maestro que á la sazón recorría el cénit de su popularidad, dejaba al discípulo sin espontaneidades. Poco á poco, sin embargo, Carreras supo ir adqui-

riendo la posesión de sí mismo, perfilando «su estilo», definiendo por modo rotundo aquella personalidad desvaída, algo tímida siempre, que todos aplaudimos.

En «su haber» cuenta Emilio Carreras una galería de tipos que honraría el palacio de Momó. Citaremos entre sus éxitos mayores el estreno del sainete lírico *La gente de bronce*, donde retrató á cierta persona, popular en Madrid por su bullicioso rumbo y alegría; «el Manitas» famoso de *El gorro frigio*, arquetipo del chulo con bigote, americana y sombrero hongo; el bailarín inolvidable de *Las doce y media y sereno!*..., cuyo modo de ser marcó en la evolución artística de Carreras toda una época; el distraído doctor Paganel de *Los sobrinos del capitán Grant*, y sucesivamente los papeles que representó en *El baile de Luis Alonso* y *Los valientes*, de Javier de Burgos; *El gran capitán*, *El rey mago*, *Plus Ultra*, *Los cocineros*, *La marcha de Cádiz*, *¿Quo vadis?*, *Abanicos y panderetas*, *El terrible Pérez*, *El iluso Cañizares*, *El perro chico*, *El pollo Tejada*... y otros muchos que cruzan mi memoria perdidos en un derramamiento de hilaridad.

Emilio Carreras no es de esos actores multiformes cuyo estudio y conocimiento exigen de la crítica atención porfiada; por el contrario, su «técnica» es sencilla y sus ademanes poco abundantes, mas de una tan poderosa «vis cómica», que el regocijo es siervo suyo.



En „Calderón“.



En „El rey mago“.



En „Las ánimas“.

Generalmente, Emilio Carreras aparece en escena con los brazos recogidos sobre el pecho, la cabeza ligeramente inclinada hacia el lado derecho, y las piernas un poquito abiertas y en flexión. Estos dos últimos gestos, manifestación chistosa de un ánimo receloso y asustadizo, son constantes en él; pero tan leves, que nadie que no esté muy acostumbrado á verle trabajar, puede advertirlos. Es un hombre de talle mediano y enjuto, sobre cuyo semblante rapado y cobrizo, la *contradicción* y lo *imprevisto* (orígenes capitales del sentimiento cómico) parecen haber grabado un guiño de afición; tiene la frente triste, las mejillas fatigadas, los ojos amables y dulces, las cejas contraídas por un gesto miedoso que busca piedad. . .

Se le ha reprochado á Carreras su costumbre de tener las piernas en flexión, de manotear ante el rostro de su interlocutor, como para cogerle las palabras con los dedos, y de balancear el cuerpo constantemente de un lado á otro, de tal manera, que apenas esboza un movimiento cuando ya parece arrepentido de haberle iniciado.

En esto, yo reconozco, más que una imperfección, un «modo de hacer», tan recomendable y personal como otro cualquiera. Es «un estilo», y un estilo gracioso, pues que tiene el chiste de los movimientos «repetidos é inútiles». Acaso en la realidad no abunden los «tipos» que Carreras nos presenta; pero recuérdese que el Teatro, por lo mismo que «simplifica» la vida, la «abulta» un poco, y que, de consiguiente, las figuras que llenan tan estrecho marco, y más si son burlescas, habrán de aparecer necesariamente algo fuera de los límites normales. Hecha esta excepción, la labor de Carreras, aunque parca en recursos cómicos, mantiene un gran gesto hilarante, «uno solo»; pero de tan buena ley, que siempre, en todos los momentos, conquista la risa.

Emilio Carreras es un actor concienzudo, reflexivo, lleno de sincero amor á su arte, y que examina sus papeles con ahínco minucioso; sus tipos los saca de la realidad, fusionando frecuentemente en uno solo expresiones y trazas de personas diferentes; entre tanto lee y relee su papel, apoderándose bien de cada situación, atomizando el valor de las palabras, para luego sacar de ellas

el mayor efecto cómico; adobando, dentro de su técnica, para cada frase, un esguince picante. Cuando llega la noche del estreno, ya se sabe «su parte» de memoria. En los entreactos habla poco; en pie delante del espejo, se viste, se pinta, se coloca bien la peluca y repite mentalmente ciertos ademanes, buscando aquella tensión nerviosa que ha de permitirle «meterse» dentro del personaje que va á representar. Así, en virtud de esta lenta y silenciosa auto-sugestión, cuando Carreras sale de su cuarto, camino del escenario, ya no es él, es otro. . .

Los psicólogos que buscaron los orígenes morales de la risa dicen que ésta nace de la «discrepancia» entre dos ideas, entre una idea y un hecho ó entre lo que se preveía ó aguardaba y lo que sucede. Todo lo *discordante* mueve á risa. Verbigracia, escribe Spencer, «cuando suena un ruidoso estornudo durante el corto silencio que separa el *andante* del *allegro* en una sinfonía de Beethoven».

Esto constituye el gran vigor cómico de Carreras: su estilo personalísimo y la índole de los papeles que los autores le confían permiten que su figura ande «descentrada» y cual en incorregible desacuerdo con las de los otros actores. Y lo que es aún más gracioso:

este antagonismo lo sostiene consigo mismo; así, oscilando sobre sus piernas indecisas, parece que va á mover el brazo derecho y ejercita el izquierdo; va á levantarse y se sienta; intenta marcharse y se queda; quiere reír y se contiene, como atragantándose, con lo que su gravedad resulta más bufa que su risa; la voz también es insegura. Su gracia, reducida á su rasgo más sencillo, consiste en hacer lo inverso de lo que pensaba; es la suprema vis cómica de la «contradicción».

Como ejemplo de esto, podría citarse la entrada magistral de Carreras en *El terrible Pérez*. La escena representa el interior de una sastrería pobre; cierran el foro el escaparate y la puerta del establecimiento. El cortador está celebrando y envidiando la suerte que «Pérez» tiene para avasallar corazones femeninos, cuando aparece éste requiebrando á una chula. Al pasar por delante de la puerta, la joven sacude á su perseguidor una ruidosa bofetada, y Carreras penetra en escena llevándose una mano al carrillo



„Las doce y media y sereno“



En „El alcalde interino“.



En „La marcha de Cádiz“.

ofendido y luego de dar hasta dos vueltas sobre sí mismo. No obstante, está contento.

«¿Has visto Concordio?—dice—, ¿has visto qué rubia?» El cortador responde: «Y la he oído.»

Y «Pérez» añade para convencer a su interlocutor que aquella bofetada no tiene importancia:

«¡Ay, querido sastre, cuán inconsciente y cuán fútil eres! ¡Qué mal conoces al bello sexo! ¡La mujer es como la cola, apreciable Concordio! Cuando pega, es que empieza a estar en su punto.»

En toda esta escena Emilio Carreras prodiga esa «sal suya» de frases dichas con insegura voz y de ade-

manes vagos, despiritados, como croquis de un gran gesto que no acaba de precisarse; con los cuales, siempre que aparece ante el público, da la impresión festiva de que allá, entre bastidores, acaba de ocurrirle una desgracia.

Más adelante, al través de aquellos angustiosos momentos en que la presencia de un esposo iracundo obliga a «Pérez» a fingirse maniquí bajo un *mackferland* (que dicho sea de paso y en honor de Carlos Arniches y de García Álvarez), es una de las situaciones más francamente bufas que conozco del llamado «género chico», la gracia de Carreras no declina, a pesar de que lo crítico de las circunstancias le constriñe a estarse inmóvil y callado y de espaldas al público. El dependiente de la tienda ha colocado un cartel que dice: *Mackferland 90 pesetas*. Entretanto, «D. Fidel», el marido celoso, le refiere al dueño de la sastrería los propósitos vengativos que allí le han llevado. Este exclama de pronto, fijándose en el *mackferland* que tiene puesto Carreras y dirigiéndose a «Concordio»:

«¿Es esa la manera que tenéis de limpiar los maniquís? ¿No estás viendo ese *mackferland* lleno de tierra y de?... ¡Maldita sea!...» Luego, viendo la extremada medida con que «Concordio» sacude, prosigue: «¿Es esa la manera de sacudir un maniquí? ¿Lo mismo que el que espanta moscas?... Da fuerte ó me levanto.»

Toda esta situación, en la cual cada uno de los personajes mira a la realidad desde un punto de vista diferente, inspira al espectador una loca

emoción hilarante.

El artista que hay en Emilio Carreras, ese artista ingenuo, bondadoso, adorado de los niños, porque nadie como él sabe excitar en los adultos la risa franca, la risa sin entresijos amargos de ironía, la risa de los colegiales, no se parece al hombre. Alguien dijo que para reír conviene «separarse» de los demás, porque así los ajenos defectos se aprecian mejor. Ese paso «hacia atrás» lo dió Emilio Carreras al refugiarse en su hogar y entre el amor de los suyos, y acaso entonces adivinó las poquedades de esa humanidad que pasa ante nosotros repitiendo la contorsión grotesca de todas sus felonías y vanidades. Carreras no visita cafés, ni frecuenta tertulias, ni tiene con sus compañeros otro comercio que aquel a que la diaria labor le obliga. Terminada la función vuelve a su casa; algunas veces, después del ensayo, se marcha a dar por el campo un largo paseo, y va solo, completamente solo, como complaciéndose en la seguridad de que nadie puede observarle.



En „El perro chico“.

Entonces es inútil querer detenerle ni ofrecerle compañía sabrosa.

—¿Dónde va usted?

—A despachar un asunto de mucha urgencia.

—¿Quiere usted que vayamos juntos?

—Mejor será dejarlo para otro día; ahora están aguardándome...

Y procura alejarse pronto para ahorrar nuevas y enojosas explicaciones.

Y hay en su negativa terminante algo de huida.

Por los alrededores del Hipódromo recuerdo haberle visto más de una vez...

Bajo los árboles, su silueta delgada y obscura pasaba despacio, y su semblante era triste y había en el ritmo de sus ademanes la fatiga de un grave desengaño. Y es que cuando el artista exclama:

«¡Ya vencí, ya soy rico!...»

El hombre, cansado, responde:

«Y ahora, ¿para qué?...»

Es el desengaño inmenso de la gloria, enemiga de la juventud, que siempre se rinde a los artistas demasiado tarde.



En „El perro chico“.

Eduardo Zamacois



Srta. Cazorla, Sr. Tort, Srta. Ferrándiz, Sr. Aleu, Sr. Puigener, Sr. Morato, Srta. Fernández, Sr. Baicarias, Sr. Granollers.

GAZIEL

Poema lírico - dramático en un acto y tres cuadros, de Apeles Mestres, con música de Enrique Granados, estrenado con grandioso éxito en el teatro Principal de Barcelona.

EL empresario del teatro Principal, D. Luis Graner, no cesa en su campaña artística, cuyo objetivo es darnos á conocer obras del Teatro lírico catalán, que gracias á sus plausibles iniciativas cuenta con un buen repertorio, contribuyendo así á que conozcamos las grandes dotes artísticas de muchos escritores y músicos que no teniendo donde presentar sus producciones, permanecían los más de ellos casi ignorados.

El público favorece con su asistencia «los espectáculos Graner», premiando con sus aplausos la labor de nuestros autores regionales.

El éxito mayor de la temporada ha sido el que ha alcanzado *Gaziel*, precioso poema del notabilísimo poeta Apeles Mestres, y al que Granados ha puesto una música finamente inspirada y colosalmente instrumentada.

El asunto de la obra, á pesar de no prestarse mucho, ha sido admirablemen-

te desarrollado por el genial Apeles Mestres, que ha dado una nueva prueba de sus delicados sentimientos de poeta soñador, y de su talento en la concepción de los versos, que son de lo mejor que ha escrito el autor de *Poemas del mar*.



Apeles Mestres.

Años atrás escribió Apeles el hermoso poema *Gaziel*, y el maestro Granados, completamente enamorado del asunto poético del mismo, se ha inspirado en él para escribir una música plentórica de delicados motivos, que con maestría ha armonizado, resultando un conjunto magistral.

El argumento de la obra redúcese á la protección que dispensa «Gaziel» á un infeliz poeta que le solicita amor y gloria, concediéndole también la bienhechora hada de la riqueza, ya que con sólo el amor y la gloria no es posible la vida.

El pobre poeta, que se ve amado y que ha alcanzado la gloria, cree ser

feliz, hasta que, despertando de su sueño, se convence de que es difícil lograr el amor, la gloria y la riqueza.

Las situaciones escénicas se prestan excelentemente a la música, que supera al libro, sin embargo de ser éste muy bueno, aunque no del todo comprendido por el público.

Es la delicadeza, el sentimiento artístico lo más admirable de la obra, y aunque la forma de que el autor se sirve para comunicar al público estas exquisiteces de su alma es sencilla, no siempre llega al auditorio.

Se hace preciso para saborear manjares delicados tener un paladar muy fino, y de este privilegio no disfrutan todos los que forman el público de un teatro aunque sientan verdadera afición por el género que se les ofrece.

En arte escapan las sutilezas del ingenio tan fácilmente como las manifestaciones de un espíritu delicado a todo el que no tenga algo de artista que le permita adaptarse al medio y compenetrarse con lo que se expone ante sus ojos.

Esto no quiere decir que la obra de Apeles Mestres no haya sido comprendida por el público, sino que para muchos espectadores no todas sus bellezas, que son muchas, pudieron ser saboreadas.

Por lo demás, Apeles Mestres ha conquistado un nuevo y brillantísimo triunfo con el estreno de *Gaziel*, aunque su exagerada modestia, en consonancia con su talento, le lleve a romper con la costumbre de presentarse al público como suelen hacer los autores cuando sus obras son aplaudidas y algunos aun cuando no lo sean.



El maestro Enrique Granados.

Apeles Mestres jamás ha salido a escena para recibir los aplausos con que el auditorio ha querido premiar sus méritos y eso que sabe que este público no es el que únicamente va al teatro en busca de un pasatiempo para sus ocios, sino que pertenece a una comunión mucho más elevada intelectualmente, cuya sanción es más difícil de obtener y por consecuencia es más apreciable.

Para satisfacer su amor propio de artista, a Apeles Mestres le basta con que aplaudan su obra, en tanto que él permanece escondido en la sombra que proyectan los bastidores del escenario.

La partitura, compuesta de fragmentos ideales, causa dulce arrobamiento, siendo de admirar tanto la inspiración como el justo desarrollo y la maestra instrumentación que descubre el profundo conocimiento que de la técnica tiene Granados.

La sinfonía, el dúo de amor y la canción báquica, proporcionaron un merecido triunfo al joven y notable maestro. Moragas y Alarma pintaron dos hermosas decoraciones, y especialmente en la del segundo cuadro, que representa un jardín, obtuvieron fuertes aplausos, por la bella y artística perspectiva que presenta.

El actor Sr. Santpere interpretó acertadamente «el poeta», y el aplaudido baritono Sr. Puigener cantó como él sabe hacerlo el brindis del segundo cuadro. Las Srtas. Paricio y Viola desempeñaron sus papeles con arte y finura.

En resumen: Granados ha alcanzado un ruidoso éxito con su última producción, que ha sido unánimemente alabada por la prensa barcelonesa.

Juan M. Soler



Cuadro III.

Gaziel, Srtas. PONCIO

Poeta, Sr. SANTPERE

Fots. Merletti.

GAZIEL

Fragmento musical del poema lírico-dramático en un acto, de los Sres. Apelles Mestres y Enrique Granados, estrenado con gran éxito en el teatro Principal, de Barcelona.

Gaziel *Gaziel* *Allegro*

Cansó de Gaziel. Piano.

Allegretto.

Sò Ga ziel Sò el mestre le ger da ri dels grans se
 etcis y delibre sors seys nom bee qu'en sas en tran yas mis te
 rio sas guar da la ma re te na etc.

Esprancido

Barcelona 20 Nov 1906

ARTISTAS LÍRICOS FAMOSOS

DE todos es conocida y por todos festejada la brillante historia artística del célebre tenor catalán que por sexta vez figura este año en el *elenco* del Real, entusiasmando al auditorio como logró el aplauso en todas las temporadas que ha hecho fuera del patrio solar. En Nueva York y en Inglaterra é Italia, adonde quiera que dejó oír el *racconto* de *Lohengrin*, que le hizo famoso, acompañaronle siempre los esplendores del triunfo. A los halagos de Reyes, como Victoria de Inglaterra, que le colmó de agasajos, y los Soberanos de Portugal, que hubieron de condecorarle, puede sumar nuestro compatriota el tenor Viñas para su envidiable corona de laurel el entusiasmo del *dilettanti* de pura raza, esos sinceros «bravos» con que responde al limpio «do de pecho» el modesto aficionado del paraíso del Real.

Mas no es nuestro propósito hablar de Francisco Viñas como *virtuoso* del *bell canto*.

Queremos ensalzarle en otra representación genuinamente suya, como acendrado patriota, para cuyas hermosas manifestaciones eligió el artista un medio ejemplar y altamente poético. Nos referimos á la grandiosa fiesta del Arbol Frutal, que hace dos años se celebra en el pueblo que vió nacer al cantante famoso, la ilustre y real villa de Moyá. Por iniciativa de Francisco Viñas constituyóse la Liga defensora del Arbol Frutal, de la que es presidente honorario S. M. el Rey, y que, como indica el artículo 1.º de sus Estatutos, tiene por objeto la purificación de las malas costumbres y la plantación y replantación de árboles frutales.

En un hermoso folleto publicado por el incansable propagador de la regeneración patria prueba el tenor Viñas cómo aumentan los pedriscos, que tan fatales con-



EL TENOR FRANCISCO VIÑAS

secuencias tienen para las cosechas, allí donde se comete la heregia de talar la arboleda.

Dice, además, otras cosas muy hermosas. Duélese de que los habitantes de los campos tomen una parte tan activa en la mentira eterna de la «cosa pública» amañando ridículas políticas de campanario, cuando deberían contribuir á la regeneración de nuestra patria desgraciada, rindiendo á la Naturaleza el culto que merece la madre tierra, con cuyo cuidadoso cultivo hemos de lograr tan sólo la suspirada europeización.

En bella frase dice Viñas á sus paisanos — que le adoran — «que el árbol con sus raíces es el emblema del vigor; su tronco, de la fortaleza; sus ramas, del honor; de la belleza, sus flores, y sus codiciados frutos, en fin, de la progresiva y regeneradora fertilidad».

La hermosa fiesta, cuya repetición debiera cundir, propagándose de tal modo tan salva dora semilla, celébrase en Moyá una vez al año,

habiéndose obtenido, desde que fueron inaugurados los bellos certámenes, mayor moralidad en las costumbres del campesino, más respeto al fruto del prójimo y un envidiable auge en el número de plantaciones.

No es comparable siquiera el resultado que se obtiene con la celebración de estos concursos, al que se recoge con la más vulgar repetición de la Fiesta del Arbol, más conocida en otras regiones de España. Respirase en aquellos un ambiente más puro; no toman parte más que verdaderos agricultores, es el medio seguro de que surja entre los que cultivan la tierra una noble emulación, cien veces provechosa. Mientras que en la primitiva Fiesta del Arbol apenas si pueden sustraerse sus organizadores al vulgar y acomodaticio *cliché* de un festejo oficial, con todos los eternos vicios de la burocracia española.

En los nobles, desinteresados concursos, que anualmente establece la Liga defensora del Arbol Frutal, prémianse á aquellos agricultores que hayan plantado mayor número de árboles, á los que de mejor manera hayan atendido á su cuidado, siendo siempre fieles cumplidores de lo preceptuado en las leyes del Código.

Ascienden la cuantía de las recompensas—otorgadas por un jurado técnico— á 50, 30 y 20 duros, respectivamente, para los premios primero, segundo y tercero.

Existen también premios del Rey, la Reina Cristina, la Infanta Isabel, ministro de Fomento, Diputación de Barcelona, director del Museo Nacional D. José Villegas, y de los Sres. Pons, Farguell, Villarrubia, y, por supuesto, del generoso fundador de la Liga, Francisco Viñas.

Estos premios extiéndense á los agricultores de Moyá y á los de otras diez villas cercanas, siendo preciso, para poder optar á la recompensa, ser buenos ciudadanos que respetan con escrupulosidad lo establecido en las leyes.

En la composición del programa que se ejecuta en Moyá el día de la repartición de premios, adviértese desde luego la inteligente dirección del artista eminente, fundador de estos patrióticos regocijos, Luce primero una gran cabalgata agrícola con carros alegóricos tirados por bueyes; hay exhibiciones de grupos de trabajadores del campo con los aperos engalanados y los típicos bailes de bastones y de *garroñins*. Marcha de *Tanhausser* por la banda de Vich; lectura de poesías y discursos alusivos, que pronuncian diputados y el inspirador de la simpática institución D. Francisco Viñas.

Por último, en medio de la augusta tranquilidad de los campos, entónase el grandioso himno del Arbol Frutal, compuesta exprofeso por el eminente poeta Juan Margall, con música del célebre maestro Enrique Morera. Lo cantan numeroso coro de jóvenes de la villa, y entre ellos, como uno de tantos, lanza al espacio el torrente de su



Francisco Viñas en la ópera „Aída”

privilegiada garganta, Viñas, el artista famoso aclamado en el Real, y que después de permanecer entre nosotros hasta primeros de Enero próximo, marchará á Lisboa y en seguida á la feria de Sevilla.

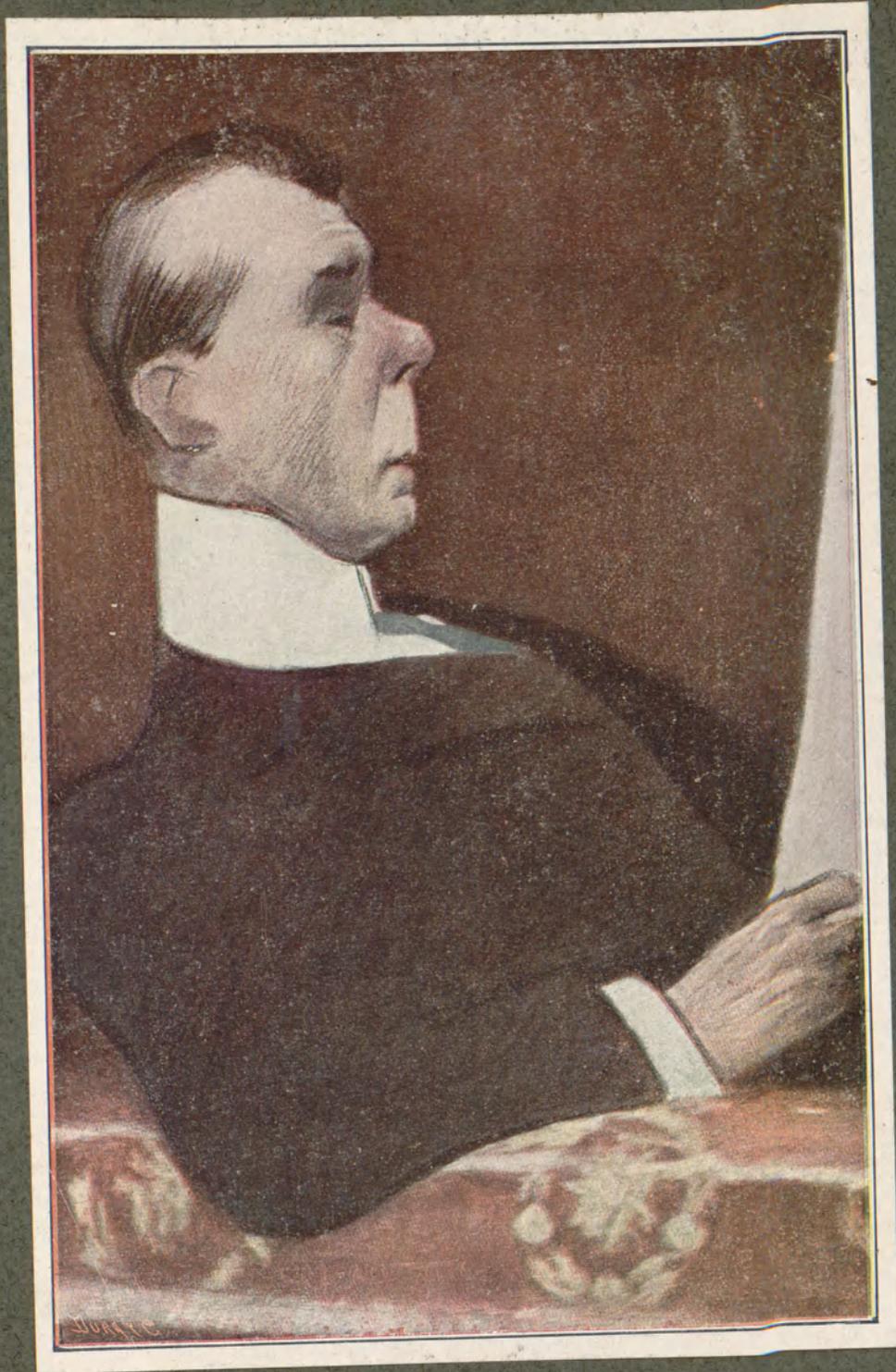
El que un artista consagrado por la fama, que llegó á escalar todos los favores de la fortuna, dedique parte de los rendimientos de su profesión á una obra de patria cultura, es consolador espectáculo que no puede admirarse con frecuencia.

Por regla general, el artista que gana mucho dinero emplea estas sumas ya viviendo con tanto lujo y boato como puede hacerlo un príncipe de sangre real, ya—menos corrientemente—acumulando riquezas que un día, al fin de su carrera, puedan compensarle de los miles de liras que las facultades en su ocaso le privan de ganar.

Y no es sólo una cuestión de intereses por lo que la hermosa fiesta es digna de loa. Es digno también Francisco Viñas de toda clase de sinceros elogios por el entusiasmo creciente con que atiende siempre al mayor lustre del poético concurso. No saben los agricultores de Moyá que su ilustre paisano ha dejado de aceptar alguna vez ventajosísimas contratas no más que por estar entre los suyos el día del certamen, desdeñando las ovaciones de un público entusiasmado por la mayor satisfacción que siente su alma de artista al confundirse entre los mozos del pueblo allá en su querida montaña, y entonar entre todos, como uno de tantos, el famoso himno del árbol frutal.

¡Gloria á nuestro buen compatriota que así sabe honrar el nombre de España, hermanando en su corazón el ideal de una gloria artística con aquél más prosaico y modesto, pero bastante más hondo y sincero de un cariño inextinguible de hijo para el terruño en que vió la luz primera el insigne cantante.

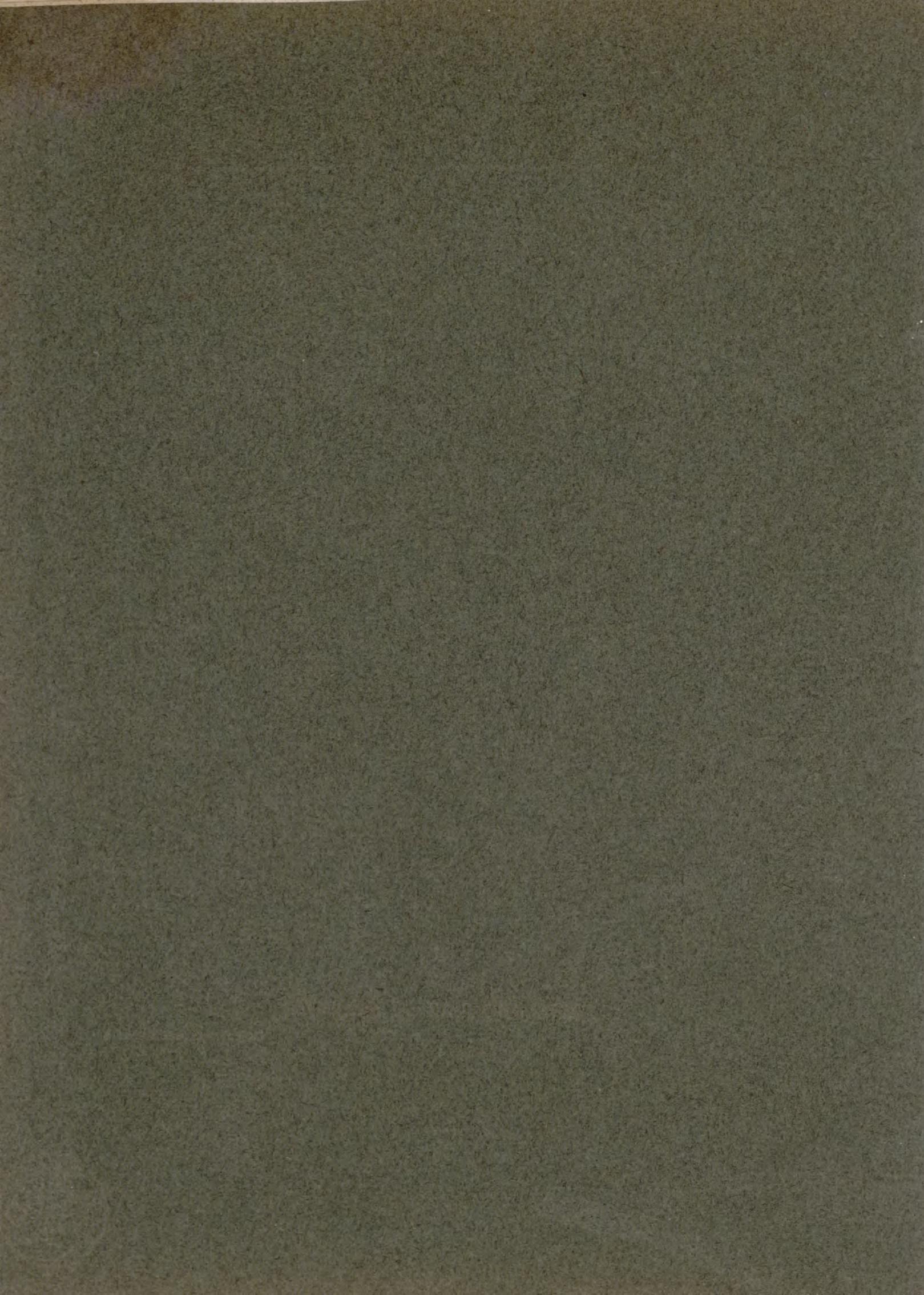
Enrique Sá del Rey



FERNANDO DIAZ DE MENDOZA

Caricatura de Santana Bonilla







Acto I.-D.^{ña} Guillermina, Sra. Valverde; Ríojano, Sr. Rubio; D. Elías, Sr. La Riva; Manuela, Sra. Rodríguez.



Rosales, Sr. Palanca; D.^{ña} Guillermina, Sra. Valverde; Clara, Sra. Ruiz; Manuela, Sra. Rodríguez; Ríojano, Sr. Rubio.

EL NIÑO PRODIGIO

Comedia en dos actos y en prosa, original de D. Joaquín y D. Serafín Alvarez Quintero, estrenada en el teatro de Lara.

El retraso inevitable con que se publican estas crónicas ilustradas hace perder á las informaciones el carácter de «actualidad palpitante» que puede prestársele en los grandes rotativos.

Tenemos, pues, que limitarnos á conceder importancia secundaria á aquello que escribimos acerca de los últimos sucesos teatrales y hacer lo que no hacen los otros periódicos, ampliar los gráficos detalles con los que puede completarse el juicio que á la crítica hubo de merecer la obra en cuestión. La última comedia de los fecundísimos y populares autores sevillanos ha sido un acierto más en la no interrumpida serie de éxitos con que de día en día abrillantan su envidiable carrera el ingenio de los hermanos Quintero.

La obra entusiasmo al auditorio el día del estreno, y en noches sucesivas el público sale complacido del espectáculo. Particularmente en el desfile de tipos, directamente «arrancados del natural», *El niño prodigio* no ha tenido hasta ahora competidor posible. Aquellos personajes provincianos de la pura cepa hablan y se mueven de modo exactamente igual á como piensan y sienten el presidente del Casino, la poetisa local y el joven vencido, batallador y ambicioso de cualquier Guadalema. La familia toda del niño maravilloso, el amigo bueno y leal que dice las verdades, cueste lo que cueste, son personas de carne y hueso á quien ninguno hemos

dejado de saludar en nuestro paso por el mundo. ¿Y el anciano profesor de «Manolín»? ¿Y el matrimonio de marqueses confinados en su rincón de provincia, coquetuela ella, ignorante él? ¿Y el *genio* escarmentado, que después de convenirse de que el trato con las musas daba poca grasa á los garbanzos, es hoy cortador de una sastretería? Deliciosos tipos entre los cuales ocurren graciosísimas escenas que dan ocasión á que puedan lucir una vez más los oportunos y siempre nuevos chistes del inagotable repertorio de los Quintero.

La interpretación de *El niño prodigio* fué sencillamente inimitable. No es posible llegar á mayor perfección al representar una comedia. Todos y cada uno merecieron el entusiasmo y unánime elogio de la concurrencia entusiasmada. Si la Valverde, la Rodríguez, Leocadia Alba y Conchita Ruiz, Palanca, Rubio, Simó Raso, Barrycoa, La Riva, Romea, etcétera, no fueran los insustituibles actores de la «acreditada bombonera» de D. Cándido, con la interpretación primorosa de *El niño prodigio* hubieran ganado ese timbre de artística gloria.

No obstante lo dicho, crítico hubo que, por espíritu de contradicción ha puesto peros y distingos al éxito excepcional de *El niño prodigio*, y es que los hermanos Quintero han llegado muy alto para que no puedan ser víctimas de los alfilerazos de la envidia.



Rosales, Sr. Palanca; Castillo, Sr. Mata; Clara, Sra. Ruiz; Fernanda, señorita Alba; El Presidente, Sr. Romea; Lisonjero, Sr. Simó Raso; Elías, Sr. La Riva; Bonifacio, Sr. Barrycoa; D. Andrés, Sr. Pacheco; Manuela, Sra. Rodríguez; Ríojano, Sr. Rubio; Manolín, Sr. López.



Acto II.-Clara, Sra. Ruiz; Rosaura, Srta. Toscano; Manuela, Sra. Rodríguez; Ríojano, Sr. Rubio; D. Andrés, Sr. Pacheco.



Acto II.-Jorge, Sr. Calle; Clara, Sra. Ruiz.



Cuadro III: Palacio de las Flores del Venus-Kursaal. — La Venus moderna, Srta. TRUJILLO; Polín, Srta. MANSO; Coupletistas.

VENUS-KURSAAL

Fantasia cómico-lírica en un acto, dividido en tres cuadros, original, en prosa y verso, letra de Enrique López Marín y Félix Limendoux, música de los maestros Calleja y Lleó, estrenada en el teatro Cómico.

Yo no sé por qué ha de echarse mano de media docena de frases despectivas y huera con que sistemáticamente se fustiga siempre á los autores del antiguo Capellanes.

La tradición de la casa requiere sal gorda, molinete y muy pocas varas de tela en la vestimenta de las tiples, así como *couplets*, tango y decorado vistoso. Si le dieran otra cosa, el público del Cómico se llamaría á engaño. Y hay que servir á los señores. Si en la residencia de los Luises se bailara la *matchicha*, es como si Julia Fons cantara la letanía. A cada cual lo suyo. *Ho'ga*, por tanto, eso de las «groserías» y aquello de las «liviandades»,

criticando la «cadencia» y esforzándose por dejarnos huérfanos del «bayaderismo» á todo trapo, y con poco ídem.

Calderón y Lope tienen su casa en el Español; Benavente y Linares Rivas en la Comedia, y en Lara los hermanos Quintero, como en Apolo Arniches. ¿Por qué razón, pues, no hemos de domiciliar á Jackson y á Capella, á Paso y Jiménez Prieto, á Limendoux y López Marín?

Coquelin y Mounet Sully se ponen en sus tarjetas «de la Comedia Francesa». Con igual derecho los autores de *Venus-Kursaal* podrían escribir debajo de sus nombres «autor del teatro Cómico». Ello sería un pasaporte, una filia-



Miraflores, Sr. GAMERO

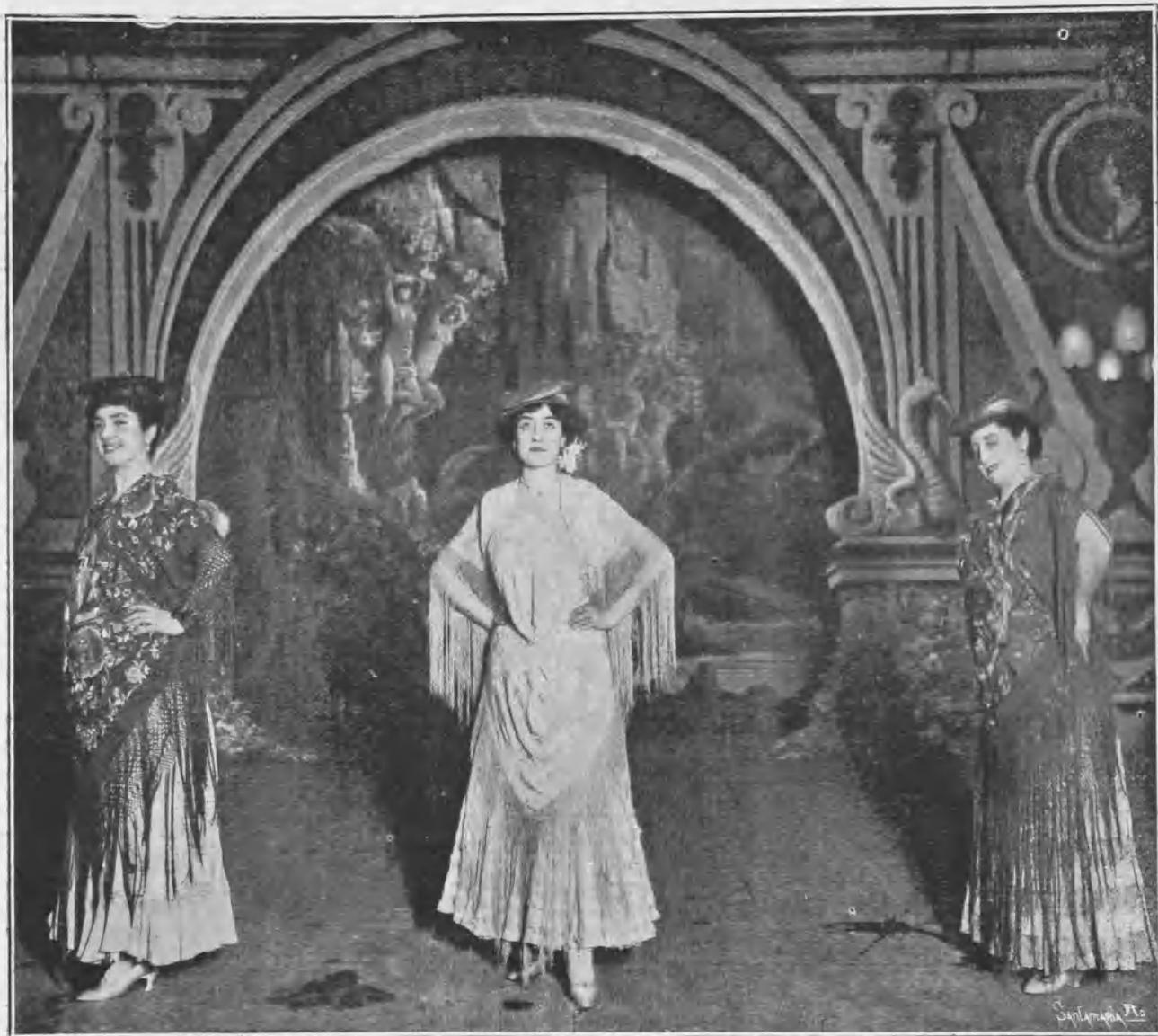


Don Amalarico, Sr. MIRÓ

ción. Hay que respetar las especialidades. Ramón y Cajal es un sabio en histología; Moret sabe hacer pasteles como nadie, y Enrique López Marín «raya á gran altura» dando repetidos «golpecitos» á su primitivo *Venus-Sa'ón*. La crítica sería le fustiga despiadadamente; no tendría, como Pidal, el voto de los neos, si se tratara de llevarle á presidir la Academia; pero las representaciones de sus obras se cuentan por centenares, prueba indudable de que

tan un número musical, en el que nos dicen que están esperando á la que ha de volver. No tarda en aparecer Venus, que en su presentación claro está que proclama su inmortalidad, su belleza, sus triunfos y otra porción de inmodestias.

Discutía la pícara «Venus» con sus secuaces, cuando «salta y viene» Ortiz, el popular Ortiz, empresario de teatros, que lamentándose de que su negocio tiene un ene-



Cuadro III.

El tango modernista, Setas. FONS, TRUJILLO y SÁNCHEZ JIMÉNEZ

hay una gran masa de público que si le quitaran á *Venus-Kursaal* lo que tiene de Venus, probablemente dejaría la sala del Cómico tan solitaria y triste como se hallaba la de la Princesa cuando recientemente el buen actor Tallaví interpretaba «El místico» de modo insuperable.

¡Velay!, que dicen en Valladolid; y después de estas líneas de prefacio para ir preparando el paladar del que leyere, saludemos á la *sicalipsis* con alegres palabras y vamos á contar lo que «pasa» en *Venus-Kursaal* desde que se levanta la cortina.

Titúlase el cuadro primero «La vuelta de Venus». El coro femenino, con provocativos trajes de *completistas*, can-

migo terrible, la película cinematográfica, necesita para combatirlo del apoyo de Venus á fin de presentar un nuevo espectáculo, que bautizará con el nombre de *Venus-Kursaal*, acabando el cuadro con un *can can* «por todo lo alto».

Cuadro segundo. Salón en el palacio de espectáculo del *Venus-Kursaal*.

Ortiz recibe la visita de un *reporter*, á quien dice que podrá convencerse de las excelencias de su compañía si asiste á un ensayo que pronto va á verificarse.

Y ya tenemos el argumento de la obra: un desfile de tipos, todos antiguos conocidos nuestros, pero que dicen



Cuadro III.

El baile de „La ajorca”

cosas que tienen gracia, una gracia de esas que ponen colorado á un atacado de ictericia. La mamá indispensable, con sus hijas «Charito», «Pilín» y «Mimi», tres criaturas que quieren ingresar en el ramo del baile y del *couplet* sin más mérito que la tarjetita de recomendación de un Gutiérrez cualquiera.

Después, unos recién casados, Julia Fons y Juanita Manso, cantan muy bien un bonito dúo, que tiene una letra «absolutamente atroz».

Le toca el turno á «don Amalarico», el cesante de marras, que canta unos *couplets* (¿otra vez?) de bastante originalidad. En este número alcanzó un merecido triunfo personal Miguel Miró, que caracterizó el tipo con salero y propiedad, valiéndole una llamada á escena.

En el cuadro tercero — el escenario del salón — continúa el ensayo. Y preséntanse «Lola» y «Pepe», unos pollos, que fueron niños en *Venus-Salón*. Los avisados jovencitos dialogan y cantan, ¡también en *couplets!*, en un tono de subido escarlata. Aparecen luego el terceto del frío (¿por qué *fusilar* mis queridos amigos?), el «ujier», tipo insignificante, si no lo hubiera hecho con tanta sal el veterano Fuentes; «Miraflores», maestro de música, que toca en el violín un

numerito para cada personaje político y que dice una limpia tirada de versos. «Miraflores» corrió á cargo de Pepe Gamero que fué aplaudidísimo, no solamente como actor, sino como músico, instrumento que domina por haber sido profesor de orquesta antes que comediante.

Gamero ha «caído bien» en Capellanes, y ahora que Miguel Miró ha pasado á Eslava, el antiguo tenor cómico de género grande quedará como primer actor y director absoluto en el templo del *sicaliptismo*.

Termina la obra con el baile de *La ajorca*, cuyas languideces y voluptuosidades producen en el público un entusiasmo loco, y con el *tango modernista* que la Fons, la Trujillo y la Sánchez Jiménez, acompañadas de otras tiples sicalípticas, danzan con verdadero *amore*, volviéndose de espaldas ya en las agonías del bailable, para darse las últimas *pataitas* al tiempo que dicen: «Y como por delante — no queda que ver más —, mirar el finalito —, que es todo por detrás.» Sin comentarios.

En suma: la taquilla del teatro dice bien á las claras que *Venus Kursaal* conviene más á la Empresa del Cómico que las óperas á D. José Arana.



Ujier, Sr. FUENTES

El Bachiller Bambalina

MISCELANEA TEATRAL

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Barcelona. — En el teatro Gran Vía se ha estrenado con gran éxito *El puntillazo*, zarzuela de Lola Ramos y Antonio Sáenz, con corcheas del maestro Fuentes. El argumento de la nueva obra se distingue por su originalidad y estar admirablemente desarrollado. El público no mucho los continuos chistes de *El puntillazo*, cuyo libro está escrito con la maestría y galanura propia de buenos literatos, pues lo son los autores.

De la música sobresalen el pregón del «vendedor de tomates» y el dúo, números éstos delicadamente inspirados y de sabor andaluz.

La popular artista malagueña Srta. Ramos, y sus compañeros señores Sáenz y Fuentes, han alcanzado un merecido éxito con su zarzuelita.

El galleguito, estrenado en el Gran Vía, pasó gracias a los esfuerzos que para ello hicieron Concha García, Lola Ramos y Pepe Angeles. Los Sres. Vallina, Marañón, Gómez y J. León fueron muy aplaudidos en el cuarteto de los fumigadores. Los demás artistas cumplieron.

— El estreno en Novedades de *La pena negra* les ha valido á sus intérpretes la unánime aprobación del público. Emilio Cánovas, el aplaudido barítono que tan brillantes campañas hizo en Madrid, sigue haciéndose querer del público por ser de los que trabajan con fe y arte. En el «Ladislao» de la obra de Arniches, y en el «Taburete» de *La mala sombra*, se ha presentado Canovitas hecho todo un «señor artista». José Viñas, el gracioso tenor cómico que actúa en la compañía de Novedades, es muy aplaudido por el público. Bergés, Tojedo, Lara, Alcántara, Ramírez, y las señoritas Velasco, M. Ramos, Severini, Bonavía y Sra. Castillo, satisfacen plenamente al público barcelonés.

— En el Tivoli ha debutado con gran éxito el transformista Mr. Bertin.

— *Fugit del Rin* se titula la última producción de Javier Godó estrenada en Romea. De esta obra dire lo que «Periquito», el ilustrado crítico de *La Tribuna*: «Sospecharíamos que era una traducción del francés, si el autor no nos asegurara que es original y... hay que creerle». *Los enquisier del repós*, de Morató, han tenido poco éxito.

— Apeles Mestre nos ha dado á conocer otra obra, como todas las suyas inspiradísima y dulcemente poética.

Las amargas desventuras de Pierrot, que entra á formar parte de una cuadrilla de malhechores, y en la que tras de luchar y exponer su vida y libertad se ve engañado y robado de sus compañeros, que no contentos con ello robanle el amor de Colombina, es el argumento de la obra lírica de Apeles Mestre, titulada *Pierrot Ladra*.

El maestro Sadurni ha compuesto una partitura hermosísima y que está perfectamente instrumentada.

En el teatro Principal, donde se ha estrenado la nueva obra del gran poeta catalán, se estrenaron *Ignocencia*, de Aules y maestro Grant, y *Los calderos d'en Pere Boter*, de Morató y Esquerra.

— En el Gran Teatro del Liceo ha alcanzado un ruidoso triunfo el notable barítono Batistini, quien ha cantado con admirable maestría las óperas *Maria de Kuan* y *Ernani*. Los elogios que de este gran artista habia hecho la prensa extranjera han resultado en Barcelona justificados, ya que tiempo hacía que no habíamos oído una tan hermosa voz como la de Batistini.

Las Sras. De Lerma, Corsi, Davyd, y los Sres. Biel, Navarrini y Rebonato, han sido muy aplaudidos en *Los Hugonotes*, *Aida* y *Sansone et Dalila*. El tenor dramático Sr. Scampini ha logrado un éxito en la ópera *Aida*.

El empresario, Sr. Volpini, ve secundados sus esfuerzos por el numeroso público que concurre al Gran Teatro. — J. M. S.

Palma de Mallorca. — La compañía de Carmen Domingo, que dirigen el palmer actor D. Enrique Gil y el maestro Sr. Mayo, continúa trabajando con éxito en el teatro Lírico.

El numeroso público que acude á este teatro aplaude calurosamente á todos los artistas, y en especial á Carmen Domingo y á los Sres. Guerra y Gil.

Es digna de elogio la labor de los directores, que procuran dar al arte extraordinaria variedad, como lo demuestra el hecho de haber estrenado hasta la fecha *Los chorros del oro*, *El pollo Tejido*, *La mala sombra*, *La marcarina* y *El noble amigo*.

De estas obras las tres primeras son las que más han gustado al público. Los programas de este teatro anuncian el debut de la primera triple cómica Carmen Amari, y el estreno de la ópera *Lysistrata* y el de la zarzuela *La hija de él*.

— En el teatro La Protectora viene actuando con mucho favor por parte del público la compañía dramática que dirige el primer actor Bernardo Manera, quien en compañía de las aplaudidas hermanas Usaras (V. y A.) logran atraer muchos concurrentes.

— En la Asistencia Palmesana continúa la temporada de zarzuela dirigida por el maestro Joaquín Picó.

El público que acude á este teatro aprecia la labor de las ópelas hermanas Cortés (G. y A.) y de los actores Serra y Bonnin, otorgándoles bastantes aplausos.

— A juzgar por los preparativos que hace la empresa del teatro Principal, resultará brillantísima la temporada de ópera que debe comenzar muy pronto, dirigida por el maestro A. Barattagas.

Figuran en la compañía artistas de conocido mérito, numerosa orquesta, dos bandas en escena, ballet volunt y nutridos coros.

Se pondrán las óperas *Bohema*, *Lohengrín*, *Frischollis*, *Tosca*, *Aida*, estrenándose *Daisonzione di Faust* y *Sansone et Dalila*, para las cuales se han pintado las decoraciones en Italia. — P. B.

Sevilla. — En el teatro Cervantes sigue actuando la compañía que con tanto acierto dirige el popular actor D. Casimiro Ortas.

Se han verificado las repuestas de las obras *El santo de la Isidra*, *El tirol*, *La Diva* y *El chulo blanco*, que han proporcionado muy buenas entradas y no pocos aplausos á toda la compañía. En *La Diva* alcanzó un triunfo más la triple Srta. Cándida Suárez, que estuvo inimitable.

Se ha estrenado el paso de comedia titulado *Amar á obscuro*, que fué muy bien recibido por el público, siendo muy aplaudidos la Srta. Isaura y Sanz y el Sr. Alba, por la esmerada interpretación que dieron á la obra.

En la función dada en honor de los Sres. Alvarez Quintero y maestro Secrano, se estrenó *La mala sombra*, original de tan aplaudidos autores. La obra ha gustado mucho, y á pesar de que noches después comenzó á representarse en el teatro del Duque, el público continúa acudiendo diariamente á prodigar aplausos á los artistas que la desempeñan. La empresa no ha escatimado gustos para presentarla, y los actores se han esmerado, resultando en conjunto que todos los autores quisieran para sus obras.

Merecen citarse en primer término las Sras. Amalia Isaura y Cándida Suárez, y los Sres. Ortas (padre é hijo) y Bódalo, contribuyendo mucho al éxito los Sres. Bueno, Couto, Puerta, Jiménez y la Sra. Sanz, que hizo una vendedura de décimos saladísima.

Muy en breve se estrenará el sainete *La pena negra*, que hace días está en ensayo.

— En el teatro del Duque se ha verificado el estreno de *La cachareta*, que fué rechazado por el público.

Se han repuesto las obras *Las doce y media y treinta*, *La leyenda del mozo*, *La Yempranica* y *El barbero de Sevilla*, distinguiéndose mucho en las dos últimas la triple Srta. Mayendia, y en todas ellas la Srta. Entrena, señora Romero y los Sres. Cerbón, Anselmo Fernández, Sánchez-Piño, Guillot y Lucías.

El último estreno ha sido el de la obra titulada *Que se va á cerrar*, que ha gustado relativamente, siendo aplaudidas algunas escenas y chistes.

En la función en honor de D. Joaquín Dicenta se pusieron en escena las obras del celebrado autor *El mal de las sombras* y *Pa mí que viene*, haciéndole salir á la terminación de ambas entre grandes aplausos. En la interpretación de la segunda merecen citarse con todo elogio la Srta. Mayendia y Anselmo Fernández, pues su trabajo fué el de dos concienzudos artistas. — C. X. B.

Alicante. — En el teatro Principal ha debutado la compañía de ópera y zarzuela que dirige el maestro D. Pablo Gorgé.

De la bondad del elenco ha podido convencerse el público en las representaciones de *La tempestad*, *La canción del naufragio*, *Campesinos*, *El rey que robó*, *Los sobrinos del capitán Grant*, y *Bohemia* y *El trovador*, cantadas en español.

Las triples alicantinas Ramona, Rafaela y Concha Gorgé, como el notable bajo de igual apellido, reciben calurosos aplausos todas las noches. El tenor Sr. Bezarés ha sido admirablemente recibido, y el barítono señor Delgado cosecha también muchos aplausos.

La triple Emma Silva, que debutó con *Bohemia*, triunfó por completo. La campaña resulta brillante. — *Tenel*.

Zaragoza. — La notable compañía Bauzá y Simonetti continúa en este teatro su brillante campaña.

Durante la pasada semana han cantado la ópera *Il pagliacci*, que ha obtenido una interpretación esmeradísima por la Srta. Baillo y los Sres. Simonetti, García Soler, Barberá y Victoriano, siendo llamados á escena repetidas veces en unión del maestro Bauzá, que dirigió la obra de modo inimitable.

Se ha estrenado con éxito *La mala sombra*, de los hermanos Quintero, y consultaven el cartel las obras más aplaudidas del repertorio, en las que cosechan aplausos, á más de los ya indicados, la Srta. Vicentí, Sras. Ferrer y Contreras y los Sres. Mena, Barrenas y Frontera.

En breve se pondrán en escena las óperas *Rigoletto* y *El trovador*, debutando con la primera la notable triple ligera Srta. Luisa Pola, que tantos aplausos ha conquistado recientemente en Barcelona. — R. de S.

Cádiz. — Entre los éxitos últimamente alcanzados por la compañía que dirigen los Sres. Carro y Camacho en el teatro Cómico, merece citarse *El arte de ser bonito*, que interpretaron bastante bien las Sras. Bosch, Campos, García y Santos y los Sres. Carro, García, Del Toro y Gallo.

La gatita blanca agradó mucho, si bien se notó el retraimiento de cierto público. Amalia Campos hizo una «gatita» admirable.

El tenor Sr. Alarcón cesa en esta compañía.

El estreno de *La República*, obra de los Sres. Benzo y Mijares (noveles autores), fué acogido con aplausos. Sin ser una obra literaria, tiene el sainete situaciones y chistes que agradaron.

El estreno de *Los mosqueteros* fué un triunfo para la compañía de Carro, igualmente que el de *Marta Luisa*. — Joaquín Ortas.

Almería. — Continúa actuando en el teatro de Variedades la compañía dramática que dirige el primer actor D. José Tallaví.

Se han estrenado las obras *Militares y paisanos*, *Las flores*, *Amor de artistas* y *Los espárragos*. En todas ellas ha demostrado el Sr. Tallaví sus grandes facultades de actor, especialmente en la última, en la que obtuvo un verdadero triunfo.

Invitados a esta representación los médicos de la localidad, vióse el teatro completamente lleno, y el público todo ovacionó al Sr. Tallaví, cuya labor fué admirable.

También conquistan muchos aplausos en todas las obras en que trabajan la primera actriz Julia Sala y la Srta. Cob.

La empresa ha abierto un nuevo abono por seis funciones. — *Arrieta*.

Valladolid. — Con muy buena acogida por parte del público, ha debutado en el teatro Calderón de la Barca una notable compañía cómico-lírica, dirigida por el reputado actor Bonifacio Pinedo.

De ella forman parte Marina Gurina, tiple que se halla aún en tan excelentes condiciones como cuando la vimos en género *grande*. Dolores Monti, que tanto en *El barbero de Sevilla*, con que debutó, como en *Bohemios*, *El caso primero*, y en fin, cuantas obras ha tomado parte, nos ha dado galardas pruebas de sus portentosas facultades, siendo muy aplaudida. Pepita Alcover, tiple cómica de extraordinaria gracia, y Angeles Figuerola, muy notable característica.

En el *sexto fuerte* de la compañía figuran nombres tan prestigiosos como los de los Sres. Ibarrola, Belza, Posac, Daina, Ferriz, Alarcón, Cutanda, Groti y Soucase.

La primera obra estrenada ha sido el delicioso sainete de los hermanos Quintero, *La mala sombra*, que alcanzó un gran éxito, al que contribuyó notablemente su esmerada interpretación. — *L. de B.*

Pontevedra. — Ha terminado su campaña en el teatro Liceo la notable compañía de zarzuela grande y ópera española que dirige D. Ramón Navarro, y en la que figuran los notables artistas Francisca Calvo y Ricardo Pastor.

La temporada ha sido brillantísima.

A mediados de Diciembre debutará en el mismo teatro Principal la notable compañía cómico-lírica de D. Emiliano Bellver, y que dirige el primer actor D. Juliá Nadal. — *E. Chalian*.

Valencia. — En el teatro Principal continúa actuando con gran éxito la compañía cómico-dramática que dirigen los notables primeros actores Sres. Lassa y Balaguer, y en la que figura como primera actriz la bellísima Conchita Caudá.

El primer trabajo de los mencionados artistas, secundado admirablemente por el resto de la compañía, hace que el teatro Principal se ven

favorecido por numeroso público, y que la campaña que realizan los mencionados actores sea verdaderamente brillante.

Vigo. — En el teatro Tamberlick sigue actuando con aceptación la compañía de Julio Nadal.

En *Bohemios*, *El día de La Africana*, *Chateaux margaux* y *La cashurra*, han sido muy aplaudidos todos los artistas, sobresaliendo la labor de la tiple Purificación Cánclala y el barítono Carlos de Beraza, artistas que cuentan con muchas simpatías.

— En el Rosalía de Castro actúa la compañía de género grande que dirigen los Sres. Navarro y Vivas.

La prensa encomia la labor de la notable tiple Francisca Calvo y el tenor Ricardo Pastor, que están siendo objeto de muchos aplausos.

La empresa prepara varios estrenos. — *Vasquez*.

Cartagena. — En el Principal se ha representado con éxito extraordinario la comedia *Bodas de plata*.

— En el teatro Circo se estrenó la zarzuela *El maldito dinero*, que fué muy aplaudida.

Distinguióse en su desempeño el barítono D. Juan Robles, que interpretó muy bien su papel.

Vitoria. — Ha debutado con mucho éxito en el teatro Principal la compañía que dirige Valentín García.

La mala sombra, *La gatita blanca* y *Los zapatos de charol* han sido las obras estrenadas últimamente con buena aceptación del público, que aplaudió mucho a los artistas Srtas. Valdemoro, Meléndez y Sra. Vila, y los señores García, Guillot, Nart, Récober y Beltrán.

La prensa tributa muchos elogios al tenor cómico Jaime Nart, que con su trabajo ha logrado captarse las simpatías de este público.

Corresponsales en América de „El Arte del Teatro“

MÉJICO: D. Andrés Botas. — Librería de Vergara, 18.

HABANA: D. Modesto Boceta. — Apartado 808.

PUERTO RICO: D. Francisco Segura. — Apartado 285.

TAMPA: D. Rafael B. de Castro. — Comercio de libros.

BUENOS AIRES: D. Francisco Gracia. — Kiosko Avenida de Mayo (esquina Lima).

LIMA: D. Felipe Pró. — Unión 234.

COSTA RICA: Sres. Iglesias, Hermanos.



GRAN MUNDO

Y SPORT



Regista quincenal ilustrada de literatura, arte y salones - Editada con gran lujo en papel couché y admirablemente impresa. Oficinas: Marqués de Cubas 13 duplicado.

Precios de suscripción:	ESPAÑA, Trimestre... 8 Ptas. * Semestre... 15 * * Año... 30 * EXTRANJERO, Año... 40 Francs
--------------------------------	---

Toda la correspondencia deberá dirigirse a nombre del
SR. ADMINISTRADOR DE GRAN MUNDO Y SPORT,
 Apartado de correos 48.
 Cuentas corrientes en el Banco de España y Credit Lyonnais.

EL ARTE DE

„EL TEATRO“

Publicación quincenal ilustrada

Director: E. Contreras Camargo

Redacción, Administración y Talleres: San Mateo, núm. 1 Teléfono 1.951 - Apartado 389	Precios de Suscripción: MADRID - Trimestre 3 Ptas. Semestre 5.50 - Año 10. PROVINCIAS - Semestre 7 Pesetas - Año 12.50. EXTRANJERO; Año 17 Pe- setas.
--	--

IMPRENTA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y CIA

Litografía ~ Madrid, San Mateo 1 ~ Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia-Relieve

PIDANSE MUESTRAS PRESUPUESTOS GRATIS

Esta Revista está impresa con las tintas de la casa Michael Huber - Munich (Baviera)